

El profesor, el teólogo y el político. Novalis frente al Atheismusstreit de Fichte

Santiago Napoli



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/ref/1614>
DOI: 10.4000/ref.1614
ISSN: 2258-014X

Editor

EuroPhilosophie Editions

Referencia electrónica

Santiago Napoli, «El profesor, el teólogo y el político. Novalis frente al Atheismusstreit de Fichte», *Revista de Estud(i)os sobre Fichte* [En línea], 21 | 2021, Publicado el 01 diciembre 2020, consultado el 02 julio 2021. URL: <http://journals.openedition.org/ref/1614> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/ref.1614>

Este documento fue generado automáticamente el 2 julio 2021.

© EuroPhilosophie

El profesor, el teólogo y el político. Novalis frente al Atheismusstreit de Fichte

Santiago Napoli

1. Introducción

- 1 Reacciones. En la actualidad, al parecer, se trata de percibir cierto fenómeno nuevo y reaccionar inmediatamente. Observar “gente reaccionando a...”. Youtube, por ejemplo, exhibe toda una gama de explosiones sensoriales cuando se publica un *reaction video* del evento o espectáculo del momento. También los debates presidenciales buscan reacciones súbitas, cuando delatan gestos o respuestas de los candidatos que muestran ira, emoción o cansancio. Asimismo, la reacción ante el resultado de un acontecimiento deportivo inesperado tiene gran fuerza seductora, en la medida en que se busca enseguida la opinión instintiva de los simpatizantes, por lo general eufóricos o decepcionados. Nosotros, los investigadores, también buscamos reacciones inmediatas: no dejamos que pasen demasiados minutos para averiguar de qué manera reaccionan nuestros colegas frente a nuestros trabajos o presentaciones. Queremos respuestas a flor de piel, devoluciones sinceras y, en lo posible, al instante.
- 2 La acusación de ateísmo de Johann Gottlieb Fichte provocó reacciones por todas partes. Nos referimos al Electorado de Sajonia hacia 1798, un ambiente cargado de intelectuales, cuyo sello distintivo, cabría pensar, tendría más que ver con la reflexión prudente que con reacciones rápidas. Con todo, dichos círculos doctos no pudieron (o no quisieron) esconder su juicio inmediato ante semejante evento. A veces, ni siquiera el pensador más cuidadoso puede evitar reaccionar.
- 3 Pero entre todas estas reacciones encontramos algunas que, por lo general, llegan a trascender su propia época. Ellas suelen exhibir el temple reflexivo del filósofo que, sumado a una sólida formación política y una cuidadosa atención a los eventos, permite sortear el engaño de la reacción instintiva e inmediata. Una reacción de este tipo

aconteció a principios de 1799, apenas días después de que Fichte, hasta ese momento profesor en Jena, haya sido acusado, censurado y amenazado con dejar su cargo. Entonces, un joven exalumno suyo, por aquel entonces a punto de estrenar su cargo como funcionario en el Estado sajón, decide reaccionar doblemente, es decir, de manera afectiva y también razonada, en la esfera pública y también en la esfera privada. Dicho alumno alguna vez decidió utilizar como pseudónimo la palabra “Novalis”, pero en realidad se llamaba Friedrich von Hardenberg. Su reacción, menos impulsiva que meditada, destaca por sobre muchas de las otras que se relacionaron con el aludido evento.

- 4 Este trabajo intenta indagar acerca del juicio filosófico y político de Novalis en relación con el *Atheismusstreit* de Fichte. A lo largo del artículo, sostenemos e intentamos demostrar las siguientes dos tesis: 1- Novalis habría estado muy al tanto de lo ocurrido con Fichte a propósito de la polémica sobre el ateísmo a lo largo de los años 1798-1799 y 2- Si bien con ciertos matices, Novalis compartiría en gran medida la defensa teológica y política que realiza Fichte contra la acusación de ateísmo, lo cual involucra una afinidad de ambos autores a nivel filosófico en el desarrollo de conceptos como Dios, Cristianismo, religión, moralidad, persona, entre otros.
- 5 Asimismo, el presente artículo intenta efectuar un detallado análisis de las dos fuentes filosóficas a nuestro juicio más relevantes para develar cómo entiende Novalis la polémica del ateísmo contra Fichte: *Das allgemeine Brouillon. Materialien zur Enzyklopädistik* (1798), y *Die Christenheit oder Europa* (1799). Adicionalmente, nos servimos de los diversos documentos personales y testimonios pertenecientes al propio círculo de Friedrich von Hardenberg, entrelazado por aquella época con el Círculo intelectual de Jena.
- 6 El trabajo se estructura de la siguiente manera: para develar el entramado de Novalis y su mundo en torno a la polémica del ateísmo de Fichte, daremos a conocer en primer lugar el orden de los acontecimientos más relevantes y la manera en la que Hardenberg está al tanto de dichos sucesos. A continuación, mostraremos la recepción de las reacciones del círculo de Novalis y la influencia que busca ejercerse sobre él. Luego, exhibiremos el atento análisis de Novalis bajo su doble vertiente filosófico-teológica y retórico-política en dos textos que datan de los meses en los que se desarrolló la polémica: *Das allgemeine Brouillon* y *Die Christenheit oder Europa*.¹ Concluiremos finalmente con la síntesis o el juicio integral del propio Novalis y su intento por relacionar y al mismo tiempo distinguir los aspectos teóricos y prácticos al interior de la polémica del ateísmo.

2. Los hechos

- 7 Detallamos a continuación una breve cronología de los acontecimientos relacionados con la polémica del ateísmo de Fichte² y la recepción por parte de Novalis:
 - Noviembre de 1794: el Consistorio de Jena acusa a Fichte de violar las leyes eclesíásticas por dictar sus lecciones los domingos. La acusación es desestimada en enero de 1795.
 - Otoño de 1798: Fichte publica “Sobre el fundamento de nuestra creencia en un gobierno divino del mundo” y su discípulo Forberg publica el “Desarrollo del concepto de religión”.
³Ambos textos son publicados en el *Philosophisches Journal* de Fichte y Niethammer.
 - 29 de octubre de 1798: El Consistorio de Dresde protesta sobre el ensayo de Forberg frente a Federico Augusto, príncipe elector de Sajonia.

- 19 de noviembre: Federico Augusto ordena la confiscación del volumen del *Philosophisches Journal* que contenía los artículos de Fichte y Forberg.
 - 18 de diciembre: Federico Augusto envía la “Carta sajona de requisita a la Corte de Weimar”.
 - 27 de diciembre: Carlos Augusto, duque de Weimar, envía un rescripto a la Universidad de Jena.
 - 12 de enero de 1799: Novalis recibe la primera noticia epistolar de la polémica a través de A. W. Schlegel.
 - 15 de enero: Fichte envía su *Apelación al público*⁴ a 150-200 intelectuales y personas destacadas. Entre ellas se encuentra Heinrich Ulrich Erasmus von Hardenberg, padre de Novalis.
 - Principios de febrero de 1799: Novalis recibe la *Apelación al público* de manos de Charlotte Ernst. También la recibe, casi con seguridad, por parte de su padre.
 - Febrero-Marzo de 1799: referencias políticas y filosóficas en el *allgemeine Brouillon* de Novalis a la polémica del ateísmo.
 - Febrero de 1799: Novalis escribe noticias desde Jena a través de dos cartas de Caroline Schlegel, fechadas el 04 y el 20 de dicho mes.
 - Febrero-agosto de 1799: aparecen publicados escritos de intelectuales tomando posición sobre el ateísmo de Fichte. Escriben Lavater, Jacobi, Reinhold, Kant, entre otros.
 - 18 de marzo de 1799: Fichte y Niethammer envían su *Defensa jurídica* a los duques ernestinos.
 - 29 de marzo de 1799: la dimisión de Fichte de su cargo como profesor en la Universidad de Jena es aceptada por J. W. von Goethe⁵ y por Carlos Augusto en Weimar.
 - Noviembre-Diciembre de 1799: Novalis redacta *Die Christenheit oder Europa* (“La Cristiandad o Europa), donde intenta exponer sus ideas político-teológicas.
- 8 La polémica continúa luego de la inesperada renuncia de Fichte. El filósofo se exilia y se radica definitivamente en Berlín recién el 19 de marzo de 1800. Pero decidimos concluir la cronología en 1799, dado que los acontecimientos y reflexiones más destacados en relación a Novalis y su círculo se producen a lo largo de ese año, particularmente después de que la famosa *Apelación al público* (conocida como *Appellationsschrift*) del profesor de Jena comienza a ser leída y a generar diversas repercusiones.

3. Novalis, mediador y mediado

- 9 La comunicación de los hechos llega a Friedrich von Hardenberg de manera desordenada y a través de varios informantes, todos ellos consignados en su epistolario. Se destacan tres personalidades: su primo Dietrich von Miltitz, su amigo Friedrich Schlegel y la cuñada de este último, Caroline. Todos ellos, además de aportar datos de interés, dejan traslucir sus opiniones personales con la finalidad de influenciar el propio parecer de Novalis. Como veremos más adelante, son varias las razones por las que los intelectuales de Jena, Weimar, Dresde y Berlín estarían interesados en ganarse el partido de Hardenberg en su favor, que en este caso va a coincidir con el partido de Fichte.
- 10 A diferencia de los confidentes arriba mencionados, August Wilhelm Schlegel no forma parte del círculo más íntimo de Novalis. Además de ser algunos años mayor, el filólogo no comparte el ideario y los proyectos poéticos y científicos que sí vinculan a su hermano Friedrich con el joven Hardenberg, por aquel entonces todavía estudiante de ciencias naturales en la Academia de Freiberg. Con todo, Schlegel *Senior*⁶ nos ofrece la

primera noticia relativa a la polémica del ateísmo que habría llegado a manos de Novalis.

- 11 El 12 de enero de 1799, August Wilhelm Schlegel escribe desde Jena, lugar donde los acontecimientos se desarrollan. El tono apocalíptico, que puede parecer exagerado, se observa sin embargo en varios de los escritos de los intelectuales de Sajonia por aquella época. Dice A. W. Schlegel a Novalis:

Acerca de la disputa de Fichte sobre el querido Dios, será informado en el anuncio de la revista literaria. El valeroso Fichte pelea en verdad por todos nosotros y, si llega a ser derrotado, entonces las hogueras estarán cerca (HKA IV, 514.).
- 12 Recordemos la situación en la cronología de los hechos: la *Apelación al público* de Fichte aún no había sido enviada. Pero Schlegel *Senior* reconoce rápidamente al enemigo sin la ayuda de aquel escrito. El enemigo es la censura, es decir, “las hogueras”. Se trata, en definitiva, de aquello que restringe absolutamente toda libertad de expresión. Pero su mensaje, extrañamente, parece querer implicar a Novalis en las consecuencias del asunto, como si la defensa en favor de Fichte fuese una lucha que envuelve a ambos.
- 13 El mismo parecer denota la carta de Charlotte Ernst enviada desde Dresde a principios de febrero de 1799. La hermana de los Schlegel es quizás la primera en hacerle llegar a Novalis la *Apelación al público* de Fichte.⁷ A su vez, el envío se da a partir del pedido de otra amiga, como muestra la propia carta: “tengo el encargo de Caroline [Schlegel], mi más caro amigo, de compartir con usted este pequeño escrito de Fichte” (HKA IV, 517). Caroline lo confirmará en una carta a Novalis que data de aquellos mismos días y también se detiene en la controversia de Fichte: “Le encomendé a Charlotte [Ernst] que le envíe su *Apelación*” (HKA IV, 519).
- 14 Charlotte Ernst mantiene el mismo entusiasmo que August Wilhelm Schlegel. Su comentario, sumado a la ávida recomendación de la lectura del texto, busca nuevamente entusiasmar a Novalis a involucrarse y tomar partido en favor del profesor en Jena. La joven dejar entrever su opinión sobre la *Apelación* sin ahorrar elogios:

Considero una verdadera obra maestra el hecho de presentar semejantes ideas profundamente abstractas en un lenguaje tan popular (...) El modo en el que él [Fichte] se pone virilmente a disputar es, me parece, varonil y para nada patético. (HKA IV, 517).
- 15 Caroline Schlegel, amiga íntima de Novalis, también se muestra emocionada por la *Apelación* en su carta del 4 de febrero de 1799, recibida apenas algunas horas antes o después del envío de Charlotte Ernst. La entonces esposa de A.W. Schlegel define el texto de Fichte como “completamente claro y fascinante” (HKA IV, 517). Considera todo el asunto como la novedad más impactante del momento, ante la cual todos reaccionan de manera inmediata. Dicha noticia llega al punto de opacar otros sucesos culturales de gran relevancia: Caroline dice, en un intento por ironizar sobre sí misma ante tanta insistencia en el tema: “después del ateísmo, el evento más reciente es la presentación de la primera parte del *Wallenstein*” (HKA IV, 519).
- 16 Si bien no tan encendidamente como su cuñada Charlotte Ernst o su propio marido August Wilhelm, Caroline también implica a Novalis en la polémica, al preguntarle de manera concreta: “¿qué dice usted de este asunto?” (HKA IV, 517). Con ello, revela nuevamente la necesidad de que el joven Hardenberg, de apenas 26 años, lea la ya publicada *Appellationsschrift* y exprese su juicio al respecto, una necesidad al parecer compartida por ciertos miembros de los círculos intelectuales de Jena, Weimar y Dresde.

- 17 Pero, ¿por qué Novalis? ¿Por qué razón se desearía obtener el juicio de un estudiante inexperimentado, casi sin publicaciones ni pretensiones filosóficas, y con todavía magras aspiraciones poéticas?⁸ La respuesta es sencilla: Novalis parecería ser una especie de círculo, un espíritu profundamente circular. Su búsqueda científica y filosófica va necesariamente acompañada de la comunicación activa con otros intelectuales⁹. Esto lleva a Hardenberg a tener vínculos con ciertas personalidades que podrían influir directamente en el futuro de Fichte, un hecho que indudablemente no es ignorado por sus propios amigos.
- 18 Tampoco puede soslayarse el rol que juega Heinrich Ulrich Erasmus von Hardenberg, padre de Novalis. Es él quien reemplaza al padre de Dietrich von Miltitz (este último a su vez primo de Novalis) una vez que este muere en la tutela del joven Fichte. Además de pagar parte de los estudios en la *Schulpforta* de quien luego sería profesor en Jena, H. U. Erasmus von Hardenberg trabaja en un importante cargo estatal, lo cual le permite acceder a información de primera mano acerca de todo lo que acontece en el electorado de Sajonia.
- 19 Una participación similar parece tener otra personalidad conocida por Novalis, nombrado en las cartas como Reinhard, pero en realidad llamado Franz Volkmar. Se trata del Predicador de la Corte de Sajonia [*Hofprediger*] quien, en principio, habría redactado el informe que dio lugar a la confiscación del escrito de Fichte, tal como infiere el editor de Novalis, R. Samuel (Samuel 1998, 850). La propia Caroline Schlegel ya sospechaba, en una de sus cartas a Novalis, de la “influencia de Reinhard” [*Reinhard's Mitwirkung*] (HKA IV, 522) en contra de Fichte. Adicionalmente, Hardenberg tiene un importante asunto en común con esta autoridad eclesiástica, y la propia Caroline lo sabe, pues por aquellos días Novalis le confiesa estar enamorado de Julie von Charpentier, cuya hermana está casada justamente con el mencionado Reinhard.¹⁰
- 20 Por esta y otras razones, Caroline Schlegel tiene sobradas razones para reclamar anticipadamente la toma de posición de Novalis respecto de la polémica en torno a Fichte. Tanto el padre de Novalis como Reinhard son apenas algunos ejemplos de las motivaciones de las diversas personalidades de Jena, Weimar o Dresde para comunicarle lo acontecido a Novalis. Fichte y el ateísmo eran sin lugar a dudas de su incumbencia, y en este sentido, su rol como mediador o comunicador no habría sido nada despreciable. Pero las opiniones de Novalis no se fundan únicamente en la información de sus contactos. Veremos a continuación cómo sus propias reflexiones filosóficas denotan una posición afín, en mayor o menor medida, con la adoptada por Fichte en su defensa contra la acusación de ateísmo.

21

4. El asunto teológico-filosófico: *Das allgemeine Brouillon*

- 22 Más allá de la propensión a socializar con intelectuales y personas de cierto poder, Novalis mostraba en gran medida aspiraciones filosóficas. Y le preocupaban especialmente los asuntos de teología. Creemos conveniente recordar que Hardenberg había sido uno de los más aplicados estudiantes de la filosofía de Fichte entre los años 1795-1796. Nos atrevemos incluso a afirmar que la *Wissenschaftslehre* fichteana acompaña, como constante interlocutora, prácticamente todo texto filosófico de

Novalis a partir de 1795, ya sea para compartir ideas y seguir un mismo hilo reflexivo, o bien para recibir críticas e intentar ser perfeccionada.¹¹

- 23 Por aquella época, Hardenberg compone su mayor obra póstuma en términos filosóficos: la serie de cuadernos titulada *Das allgemeine Brouillon. Materialien zur Enzyklopädistik*. Se trata, a nuestro juicio, de su obra de mayor riqueza teórica, tanto a nivel científico como filosófico.¹² En uno de los apuntes finales de este escrito, Novalis se refiere al *Atheismusstreit*:
- 24 El Yo de Fichte es la razón – su Dios y el Dios de Spinoza guardan mucha semejanza. Dios es el puro mundo suprasensible – nosotros somos una parte impura del mismo. Pensamos un Dios personal [*persönlich*], así como nosotros mismos pensamos de manera personal. Dios es precisamente tan personal e individual como nosotros – pues nuestro así llamado Yo
 ver fragmento del Fausto de Goethe
 no es nuestro verdadero Yo, sino solo su *reflejo*. (HKA III, 469).
- 25 Creemos que este pasaje no reacciona directamente al artículo de Fichte del *Philosophisches Journal* que dio origen a la polémica del ateísmo, sino más bien a su *Apelación al público* de enero de 1799. Allí, Fichte destaca el hecho de que la religión verdadera “afirma la dignidad de su razón apoyándose en la fe en este orden de un mundo moral, en esta divinidad suprasensible, infinitamente superior a todo lo efímero” (AP, GA I/5, 428). No se trata por ello de sostener una pura creencia en un Dios personal, sino más bien de afirmar la convicción racional de un orden moral del mundo. Este último aspecto permite a Novalis señalar, en el citado apunte, un parentesco [*Aehnlichkeit*] entre el Dios de Fichte y el de Spinoza, en tanto expresiones impersonales de lo suprasensible o lo infinito. En este sentido, Novalis considera los sistemas fichteano y spinozeano como opuestos, pero a su vez complementarios.¹³
- 26 Hardenberg ya había leído hacía tiempo la obra filosófica de Fichte, en la cual siempre encontró razones para apreciar y ponderar reflexiones, aun cuando sus lecturas a partir de 1798 lo lleven a descubrir y revalorizar otros autores. En este sentido, y en tanto antiguo discípulo del sistema fichteano desarrollado desde 1794, Novalis no parece querer criticar la idea de Dios como mundo suprasensible u orden moral en particular. Tampoco intenta, en un sentido más amplio, develar una incompreensión de Fichte respecto de aquello que el *Brouillon* denomina en varias entradas como “misticismo” [*Mystizism*], hecho que sí acontece, por ejemplo, a propósito de la filosofía de Kant.¹⁴
- 27 El propio Novalis define la divinidad en su *allgemeine Brouillon* como “unidad de todas las capacidades del espíritu mediante una revelación moral (...) como la x personificada”, si bien más adelante añade que ella es interpretada a su vez “como el No-Yo de Fichte” (HKA III, 448).
- 28 Creemos por ello que la aludida afinidad entre Fichte y Spinoza, en el contexto de una obra no publicada y cargada de anotaciones personales como lo es *Das allgemeine Brouillon*, no constituye necesariamente una objeción de Novalis al profesor de Jena, sino un dato más bien imparcial, descriptivo y no valorativo.
- 29 Pero el tono crítico sí aparece, en algún punto, a propósito de la despersonalización de Dios. Tal como aparece en los apuntes del *allgemeine Brouillon* previamente citados, Novalis aceptaría el concepto de un Dios personal, si bien no exactamente del mismo modo que los censores y confiscadores del escrito de Fichte. Si la expresión “persona”

es definida por Hardenberg como “síntesis del cuerpo y el alma” (HKA III, 457) o bien como un Yo que es “llama del cuerpo en el alma” (HKA III, 440), entonces bien podría hablarse de un tipo muy particular de “persona” (Dios) que funciona a su vez como orden moral del mundo. En este sentido, Novalis y Fichte comparten la idea de ligar a Dios con la llamada razón práctica, con la fuerza incesante del deber. Con todo, y a pesar de esta función moral, el Dios de Novalis se estaría individuado, y por ello mismo resultaría difícilmente separable del plano sensible, un aspecto sumamente problemático si nos posicionamos desde el punto de vista fichteano.

- 30 La diferencia con Fichte yace entonces en la posibilidad de una definición personal o individuada de Dios. Fichte sostiene que el error está en el hecho de que la “divinidad es pensada bajo la forma de un ser particular sólo en virtud del carácter finito de nuestra representación” (AP, GA I/5, 432). Novalis, en cambio, está convencido de que, “si Dios es *elemento* de síntesis”, entonces podemos “experimentar en Dios”, percibirlo, sentirlo en lo más íntimo de su propia personalidad. Esta peculiar operación es subsumida en las notas de Novalis bajo los conceptos de “Spinozismo” y “sistema de emanación” (HKA III, 443).
- 31 En definitiva, Hardenberg cree en la coexistencia entre los conceptos de Dios y persona, aunque lo expresa en una forma no del todo clara. Esta tesis no invalida, creemos, la otra cara de la moneda: la total coincidencia entre Novalis y Fichte respecto de la mala utilización del concepto de personalidad divina. En este sentido, Hardenberg se apoya también en el modo en que el profesor de Jena “ataca la falsa aplicación de este concepto” (Balmes 1987, 565), tanto en su escrito confiscado como en la *Apelación*. Esto significa que ambos están de acuerdo en aquello que sin dudas jamás debería entenderse por Dios: un elemento de adoración personal que obra con arbitrariedad y no se ciñe a su propia legalidad, siendo esta última, repetimos, el establecimiento de un orden moral del mundo.
- 32 Esta convicción de Novalis y de Fichte respecto de aquello que pervierte el concepto de Dios no invalida la ponderación de un Cristianismo bien entendido, es decir, en su sentido ético-político. En *Das allgemeine Brouillon*, Novalis eleva dicha religión al “rango del fundamento – de la fuerza proyectante de un nuevo universo”, comprendida como un auténtico “espacio moral” (HKA III, 468). Veremos a continuación en detalle la concepción política de la religión cristiana sostenida por Novalis en otro texto de la época.

5. El asunto teológico-político: *Die Christenheit oder Europa*

Cuando la extensa polémica del ateísmo poco a poco tomaba su forma final, y se aproximaba la destitución de Fichte de su cargo docente en Jena, Novalis escribe un texto político y teológico titulado *Die Christenheit oder Europa* (“La Cristiandad o Europa”). Redactado hacia finales de 1799, el escrito suscita una enorme discusión en el círculo de Novalis al momento de plantearse para ser publicado.¹⁵ Dicho temor no es infundado: el ensayo parecería favorecer, a grandes rasgos, una especie de retorno a una antigua comunidad cristiana asociada con el catolicismo, y peor aún, con el catolicismo medieval, un hecho completamente intolerable para las autoridades gubernamentales y religiosas de la Sajonia protestante de finales del siglo XVIII.

En *Die Christenheit oder Europa*, Novalis no se aproxima de lleno a la temática “Dios”, como sí lo hace Fichte en su *Appellationsschrift*. Como en verdad no pesa ninguna acusación sobre Hardenberg, este desarrolla su texto alrededor de la idea de religión en general, y se enfoca en particular sobre la religión como formadora de una comunidad política. Esta idea es también defendida por Fichte en los textos relativos al *Atheismusstreit*, y aparece asimismo en otros escritos de la época de Jena.¹⁶ Pero como Novalis no precisa detenerse en el significante Dios, pues no necesita defenderse de ninguna acusación, destina su texto a convertirse en la apología de un orden político estructurado de modo religioso:

Eran hermosos tiempos resplandecientes, allí donde Europa era una tierra cristiana, donde una cristiandad habitaba este mundo de figura humana; un gran interés común unía las más alejadas provincias en este amplio reino espiritual. (HKA III, 507).

- 33 Novalis parece aquí presentar un enfoque distinto al del *Appellationsschrift* de Fichte en lo concerniente a la religión. Mientras que el profesor de Jena señala la íntima unión entre la razón y la moralidad y su mutua oposición al mero placer sensible¹⁷, Hardenberg se apoya en una religión histórica, el catolicismo medieval, con Roma como centro. La cristiandad temporal que busca recuperar Novalis al señalar su potencia para ligar pueblos y dar paz social a las naciones de Europa no parece tener mucho que ver con lo que Fichte señala a propósito de la religión en el *Appellationsschrift*:

Moralidad y religión son absolutamente una; ambas se insertan en lo suprasensible, la primera a través de la acción, la segunda a través del querer. Si en algún lado la humanidad fue dañada por sostenerse una distinción de puntos de vista por parte de la filosofía, es aquí. Religión sin moralidad es superstición, que engaña a los desgraciados con una falsa esperanza. (AP, GA I/5, 428).

- 34 A diferencia de Fichte, Hardenberg no parece enfocarse en destacar el aspecto moral de la religión, si bien es claro que comparte dicha concepción. Con ello queremos señalar que el ensayo de Novalis no pretende hacer del Cristianismo, por así decirlo, un ideal regulativo de la razón. *Die Christenheit oder Europa* apunta a una finalidad más concreta: combatir la decadencia de los órdenes políticos vigentes, es decir, su incapacidad para mantener cohesionada y organizada una determinada comunidad. No encontramos por ello una defensa de la religión en tanto expresión de la moralidad, sino más bien una especie de anhelo:

Aquellos eran los hermosos caracteres esenciales de la época auténticamente católica o estrictamente cristiana. Pero la humanidad no estaba aún madura para ese reino grandioso. Fue un primer amor, que sucumbió bajo la presión de la vida comercial, cuya memoria fue empujada por preocupaciones egoístas (HKA III, 509).

- 35 Este pasaje indica que, si bien Novalis no intenta definir la religiosidad desde el punto de vista moral, sí cree que el cultivo de una vida inmoral ha echado a perder la comunidad religiosa “auténticamente católica”, o “estrictamente cristiana”. La “vida comercial” y las “preocupaciones egoístas”, que más adelante en el texto son atribuidas al influjo del Protestantismo y de la Ilustración, han desterrado parcialmente toda esperanza política de ver a Europa pacificada bajo una misma bandera.
- 36 Dicho de otro modo: si bien Fichte y Novalis no comparten el mismo enfoque respecto de la religión, de ningún modo esto implica que sus posiciones teológico-políticas difieran radicalmente. Más bien al contrario: desde el momento en que ambos comprenden la carencia de una fuerza moral unificadora en su propio presente, tanto

Fichte como Novalis encuentran en la religión esa posibilidad de unión de la humanidad, o al menos del continente europeo.¹⁸

- 37 Sobre el final del texto, Novalis hace una especie de profesión de fe, en la cual indica que, en principio, habría tres maneras de entender la religión cristiana:

El Cristianismo es de triple figura. Una es el elemento engendrador de la religión, como alegría en toda religión. Otra es la mediación en general, como fe en la omnipotencia de todo lo terreno para ser vino y pan de la vida eterna. Otra es la fe en Cristo, su madre y los santos. Elijan la que quieran, elijan las tres, da igual, con ello serán cristianos y miembros de una comunidad única, eterna e indeciblemente feliz (HKA III, 523).

- 38 El Cristianismo adopta para Novalis tres formas: una sentimental, estructurada desde el fervor; otra filosófica, sostenida a partir de la mediación entre lo finito y lo infinito, y finalmente otra fideísta, que se sostiene en la creencias en Cristo, la virgen y los santos. Cualquiera de las tres parece ser igualmente cristiana. Incluso las tres juntas son una elección válida para Hardenberg, pues el acto combinatorio favorece por sí mismo la unidad religiosa, y con ello, la unidad moral de un pueblo, que no aparece desligada de la razón, sino que, en línea con Fichte, favorece su cultivo a través de la alianza entre la vieja fe y el nuevo pensamiento.¹⁹

6. El asunto retórico-político

- 39 El 4 de Febrero, Caroline Schlegel le escribe a Novalis y se implica ella misma en la polémica religiosa, pero no se centra en las discusiones sobre la creencia o la existencia de Dios, sino que lleva el asunto directamente al terreno político. Acerca de la *Apelación* dice a su amigo que “Fichte pone un poco demasiado énfasis en el martirio” (HKA IV, 519). Con ello, entremezcla una sutil crítica con sus anteriores elogios, y exhorta al mismo tiempo a Novalis a indagar en el asunto en clave política.

- 40 Si bien el análisis filosófico de Novalis es relativamente fácil de reconstruir en relación a su concepción de Dios y de la religión cristiana, el juicio político coyuntural observado en el *allgemeine Brouillon* ofrece una mayor complejidad, lo cual, creemos, despierta mayor interés. En este texto póstumo, Novalis escribe:

Sobre la *Apelación* de Fichte – Fichte se crea un *adversario* – esta es una tesis retórico-polémica – postulado de toda *polémica* – hay adversarios. Lo *chocante* en las afirmaciones de Fichte. ¿Qué es el ateísmo? *Religión cristiana*. Dignidad misteriosa de todo asunto religioso. ¿Tiene religión el Estado? ¿Dios? (*Ateísmo y mismidad de Dios*). Nosotros, imágenes vivas de Dios. Acerca de las medidas del gobierno sajón. Por qué otros escritos no fueron confiscados (HKA III, 470).

- 41 Fichte operaría, según Novalis, de manera retórica, y con ello entraría en el campo de batalla en el que más cómodo se siente: la argumentación. Novalis reconoce un doble beneficio de esta estrategia fichteana. Por un lado, se destaca la creación o elaboración de un adversario [*sich einen Gegner machen*]. Por otro, se hace notar el efecto de lo que Hardenberg denomina “lo chocante” [*das Choquant*].

- 42 Fichte adopta un enfoque argumentativo que le permite pasar de una guerra defensiva a una ofensiva, lo cual implica primero caracterizar en detalle ese constructo conceptual llamado “adversario” o “enemigo” para luego denunciarlo y atacarlo. Son estos mismos adversarios, por ejemplo, los denunciados por Fichte en su *Verantwortungsschrift gegen die Anklage des Atheismus* de marzo de 1799, donde

precisamente se lee: “no es mi ateísmo lo que persiguen judicialmente, sino mi democratismo” (VS, GA I/6, 73-74).

- 43 Las acusaciones sin nombre, pero definidas bajo el amplio concepto de “adversario”, son la herramienta que permite a Fichte llevar palabras del campo político a las imputaciones en su contra, en apariencia solo religiosas. Así, puede develar las intenciones de una serie de operadores que, si bien no se atreven a censurar directamente una posición política como el democratismo o jacobinismo²⁰, sí consiguen presentar “la acusación *más popular*, la menos escandalosa” (VS, GA I/6, 72), es decir, la acusación de ateísmo.
- 44 Al caracterizar en detalle a sus adversarios, Fichte busca demostrar de qué manera ellos no pueden siquiera salvar su propia reputación religiosa. En la *Apelación*, aparecen como el vivo ejemplo de la vida inmoral. Fichte cree descubrir que “su meta final es siempre el placer” y que “su Dios cobra (...) el carácter de dispensador de la felicidad” (AP, GA I/5, 436). Cuanto más detalles se tiene de este hipotético adversario, más repugnancia se siente ante él, y como consecuencia, más empatía hacia la situación de Fichte. La estrategia de elaborarse un adversario (que habitualmente suele degenerar en la falacia del hombre de paja) es en este caso ponderada por Novalis, en la medida en que brinda una invaluable posibilidad al acusado de defenderse al tiempo que contraataca.
- 45 Por otra parte, Hardenberg no deja de señalar las invectivas encubiertas de Fichte y su efectividad para crear un efecto de *shock* en su defensa. Este golpe sorpresivo va de la mano con la estrategia retórica mencionada anteriormente, pues se trata nuevamente de revertir la acusación atacando al atacante original. Ante la pregunta “¿qué es lo chocante en sus afirmaciones?”, Novalis parece descifrar el objetivo de Fichte: mostrar qué clase de adversarios son los que lo han censurado, y dar a conocer al público el sorpresivo hecho de que el verdadero ateísmo está en los propios censores.
- 46 La *Appellationsschrift* parece querer descubrir quién es el verdadero enemigo. Allí, Fichte golpea con un contraataque, y con ello devela las ideas de los adversarios como “una espantosa imagen opuesta de su propia concepción de religión” (Mähl 1983, 998). El profesor de Jena se habría esforzado, a través de sus escritos filosóficos y populares, por fundar la religión justamente en el orden moral del mundo y así alejarla de todo sensualismo y felicidad terrenal, un objetivo que se muestra incompatible con el repugnante culto al placer sensible defendido por el Consistorio de Jena.

6. Conclusiones

- 47 ¿Somos del tipo de persona que se pregunta con qué sentido alguien acusaría a Fichte de ateo, o más bien somos del tipo que se pregunta cómo es que anteriormente nadie calificó a Fichte de ateo? Dicho interrogante, creemos, atraviesa en gran medida a todo lector de los textos relativos al *Atheismusstreit*, y vuelve a orbitar una vez que se indaga en el testimonio de Novalis. Sin embargo, la misma no parece haber sido experimentada hace más de dos siglos por el propio Hardenberg, o al menos no explícitamente.
- 48 El antiguo discípulo de Fichte parece, o bien colocarse por fuera de esa dicotomía, o bien hacer convivir las dos opciones de la misma. En una carta a Dietrich von Miltitz en Dresde del 6 de febrero de 1799, Novalis comenta a su primo sobre el texto de Fichte:

Te pido que leas con atención la Apelación al público de *Fichte*. Es un breve escrito magnífico, y te descubre a nuestros *gobiernos* y curas con un espíritu y un plan tan extraños, con un plan conceptual de represión de la opinión pública en parte ya en ejecución – que demanda la atención de cada hombre razonable a seguir este escrito y a extraer de estas premisas una conclusión reveladora (HKA IV, 277).

- 49 La palabra “curas” [*Pfaffen*], usada en este caso de manera despectiva, bien podría hacernos reparar, como señala D. Mahoney, en un importante personaje: el ya mencionado *Hofprediger* Reinhard (Franz Volkmar), quien posiblemente haya denunciado originalmente a *Fichte* (Mahoney 2001, 104). En cualquier caso, nos interesa concluir este trabajo observando la valoración integral que Novalis realiza sobre aquella polémica, por aquel entonces todavía en pleno desarrollo. Se trata de una valoración que no se esconde en el anonimato ni tampoco se precipita en el *pathos* de las reacciones apresuradas, pero tampoco juzga a su profesor con el frío corazón de la crítica puramente teológica.
- 50 Novalis no reacciona tan radicalmente como August Wilhelm Schlegel, defensor a ultranza de la libertad de expresión. No se enamora de la *Apelación* como Charlotte Ernst o Caroline Schlegel (si bien esta última no dejó de bromear sobre el tema). Pero tampoco se deja llevar por el análisis puramente *in abstracto* que, por ejemplo, aparece en los juicios públicos de Kant y Jacobi. Como ya hemos visto, si bien las coincidencias eran muchas, Hardenberg también tiene observaciones críticas con respecto al concepto de Dios y a la idea de religión de *Fichte*. Pero jamás se interesa en exponerlas abiertamente, tal como se observa en la carta a Dietrich von Miltitz. En este sentido, su proceder político es firme y al mismo tiempo mesurado, especialmente si tenemos en cuenta en carácter de comunicador de Novalis, y más aún si consideramos las consecuencias negativas que implicó para *Fichte* la decepcionante ausencia de un pronunciamiento favorable por parte de muchos de sus colegas.
- 51 *Fichte* supo agradecer este gesto de su ex alumno. La defensa de Novalis exhibida en su carta a Miltitz es la única epístola disponible de su letra en la que se alude a la polémica del ateísmo. Sin embargo, gracias a los testimonios documentados, inferimos que esta carta estuvo acompañada de otras misivas y de múltiples comunicaciones con diversas personalidades influyentes del Electorado de Sajonia, e incluso con testigos de primera mano de la destitución de *Fichte*, como lo es su propia esposa.²¹
- 52 Novalis creyó comprender, a fin de cuentas, que el verdadero enemigo era más bien ese absurdo “plan conceptual de represión de la opinión pública” ejecutado por los “gobiernos y curas”, y no tanto la personalidad de Dios, la Reforma, o las ideas religiosas del pueblo alemán. Novalis, de origen profundamente pietista, y cuyo padre rozaba el fanatismo religioso, parece querer pedir a sus amigos, a su círculo y al público sajón en general, que dejen a Dios en paz, que no reaccionen sin sentido, sin perder el foco, sin ver el fondo ético y político de la cuestión. Hardenberg parece haber vislumbrado el núcleo de esta polémica la dinámica filosofía práctica y no en el anquilosado pensamiento académico.
- 53 Novalis nos dice lo mismo que otro de sus antiguos profesores, Friedrich Schiller, quien en 1788 ya advertía que
- el hombre deposita mucha más confianza en las sugerencias de su corazón o en los sentimientos momentáneos e individuales de justicia e injusticia que en la peligrosa conducción de las ideas universales de la razón engendradas artificialmente (Schiller 2013: 262).

7. Bibliografía

54

- 55 BALMES, H. J. (1987). Kommentar zu “Das Allgemeine Brouillon.” En H.-J. Mähl & R. Samuel (Eds.), *Werke, Tagebücher und Briefe Friedrich von Hardenbergs. Band 3: Kommentar von Hans Jürgen Balmes*. Passau: Carl Hanser, 471-569.
- 56 BEISER, F. C. (2002). *German Idealism. The Struggle against Subjectivism (1781-1801)*. Cambridge MA: Harvard University Press.
- 57 ESTES, Y., & BOWMAN, C. (Eds.). (2010). *J.G. Fichte and the Atheism Dispute (1798-1800)*. Surrey: Ashgate.
- 58 FICHTE, J. G. (2009). "Sobre el fundamento de nuestra fe en un gobierno divino del mundo." En J. Rivera de Rosales & Ó. Cubo (Eds.), *La polémica sobre el ateísmo. Fichte y su época*. Madrid: Dykinson, 137-148.
- 59 MÄHL, H.-J. (1983). Einleitung zu “Das allgemeine Brouillon (Materialien zur Enzyklopädistik 1798/1799).” En *Schriften: die Werke Friedrich von Hardenbergs. Dritter Band. Das philosophische Werk II*. Stuttgart: Kohlhammer, 207-241.
- 60 MAHONEY, D. (2001). *Friedrich von Hardenberg (Novalis)*. Stuttgart: J.B. Metzler.
- 61 NOVALIS. (1983). *Schriften: die Werke Friedrich von Hardenbergs. Dritter Band. Das philosophische Werk II*. (P. Kluckhohn & R. Samuel, Eds.) (3rd ed.). Stuttgart: Kohlhammer.
- 62 NOVALIS. (1998). *Schriften: die Werke Friedrich von Hardenbergs. Vierter Band. Lebensdokumente*. (R. Samuel, H.-J. Mähl, & G. Schulz, Eds.). Stuttgart - Berlin - Köln: Kohlhammer.
- 63 RADRIZZANI, I. (2015). Philosophie transcendantale et idéalisme magique. In A. Dumont & A. Schnell (Eds.), *Einbildungskraft und Reflexion - Philosophische Untersuchungen zu Novalis / Imagination et réflexion - Recherches philosophiques sur Novalis*. Berlin: Lit, 103-113.
- 64 RADRIZZANI, I. (2019). Fichte und Die Mystik. In A. Quero-Sánchez (Ed.), *Mystik und Idealismus: Eine Lichtung des deutschen Waldes*. Leiden: Brill, 174-184.
- 65 RAMPAZZO BAZZAN, M. (2017). *Il prisma “Rousseau”. Lo sguardo di Fichte sulla politica tra Staatsrecht e Rivoluzione Francese*. Milano: Franco Angeli.
- 66 SAMUEL, R. (1983). Einleitung zu “Die Christenheit oder Europa.” En Novalis, *Schriften: die Werke Friedrich von Hardenbergs. Band 3. Das philosophische Werk II* Stuttgart - Berlin - Köln - Mainz: Kohlhammer, 497-506.
- 67 SAMUEL, R. (1998). Erläuterungen des Herausgebers. En Novalis, *Schriften: die Werke Friedrich von Hardenbergs. Vierter Band. Tagebücher, Briefwechsel, Zeitgenössische Zeugnisse*. Stuttgart - Berlin - Köln: Kohlhammer, 730-1080.
- 68 SCHULZ, G. (2011). *Novalis. Leben und Werk Friedrich von Hardenbergs*. München: C.H. Beck.
- 69 TURRÓ, S. (2013). La idea de Europa en Fichte. *Anales Del Seminario de Historia de La Filosofía*, 1, 107-135.

NOTAS

1. Citamos las obras de Novalis como aparecen en la edición completa conocida como *Historisch-Kritische Ausgabe*, abreviada HKA y seguida del volumen en números romanos. El *Allgemeine Brouillon* es publicado en volumen dedicado a su obra teórica (HKA III), mientras que el epistolario de Novalis aparece en el volumen dedicado a sus documentos personales (HKA IV). Citaremos todas las obras que se encuentren en otros idiomas según nuestras propias traducciones.

2. La cronología se basa enteramente en la expuesta por Estes y Bowman (2010: xvii-xviii), quienes además ofrecen una edición completa en idioma inglés de los textos publicados en relación al *Atheismusstreit*. Nuestra cronología difiere de aquella solo en los acontecimientos relacionados directamente con Novalis y en los antecedentes de Fichte de 1794-1795.

3. Todos los textos de Fichte siguen las ediciones completas en alemán, titulada *Gesamtausgabe der bayerischen Akademie der Wissenschaften*. De ahora en adelante se la cita anteponiendo la abreviatura de la obra seguida de GA, el tomo en números romanos y el volumen en números arábigos.

El texto del *Philosophisches Journal* de Fichte aparece en GA I/5, 318-358. La traducción al español, por parte de Jacinto Rivera de Rosales (2009, 137-148) incorpora también el texto de Forberg y otros escritos relacionados con la polémica del ateísmo.

4. El texto aparece en GA I/5, 375-454.

5. Goethe, quien “jugó un rol para nada menor en la polémica” (Balmes 1987, 566), ocupaba por aquel entonces el cargo de ministro en la corte de Weimar, dirigida por el duque Carlos Augusto.

6. También abreviado *Schlegel Sr*, denominación utilizada por Novalis en cartas y anotaciones varias.

7. Otra hipótesis sostiene que H. U. Erasmus von Hardenberg, padre de Novalis, ya había entregado el texto a su hijo. Pero no contamos con pruebas documentales de ello, a excepción del ambiguo testimonio de Caroline Schlegel en una carta a Novalis: “En Dresde aún no puede tenerse el escrito – le dije a Fichte que se lo envíe a su padre [H. U. Erasmus] y creo que lo ha hecho” (HKA IV, 519).

8. Dice Novalis a Rahel Just a mediados de 1798: “la escritura literaria es una cosa secundaria [*Nebensache*] - usted me subestima relación a la principal - la vida práctica.” (HKA IV, 266). Su firme decisión por ejercer una profesión ligada a la administración pública es señalada con claridad por G. Schulz (2011, 119-134) en su biografía de Hardenberg.

9. Ver las cartas a Friedrich Schiller (HKA IV, 98-102 y 256-257), donde Novalis se muestra extrovertido e histriónico en comparación con otros jóvenes discípulos, como por ejemplo Hölderlin, cuya tímida aproximación al dramaturgo lo muestra en gran medida inhibido.

10. En los meses siguientes, Novalis le escribe a Reinhard para intentar ganar su favor en la empresa por conseguir la mano de Julie von Charpentier. Hardenberg necesita poner de su parte a su futuro cuñado, quien en un principio lo trata fríamente. Muy posiblemente, la inclinación de Novalis en favor de Fichte en el *Atheismusstreit* haya sido uno de los motivos para esta frialdad inicial de Reinhard (Samuel 1998. 853).

11. Para un mayor detalle de la relación filosófica entre Fichte y Novalis, ver Beiser 2002. 407-434.

12. Consignada en la sección IX de la *Historisch-kritische Ausgabe III* de 1983, el *Allgemeine Brouillon* muestra una exhaustividad filosófica y científica mayor a todo otro texto de Novalis. El plan de dicha obra es considerado por los propios editores de Novalis como “uno de los más grandes en la historia espiritual alemana, y uno de los más importantes documentos del espíritu del Romanticismo Temprano” (Mähl 1983. 241).

13. Escribe Novalis unos meses antes, también en el *allgemeine Brouillon*: “Es la misma cosa si pongo el universo en mí o me pongo a mí en el universo. Spinoza pone todo desde afuera - Fichte todo hacia adentro” (HKA III, 382). Para un mayor detalle de las críticas de Novalis al Yo fichteano en sus sentidos tanto religioso como trascendental, ver Radrizzani (2015).

14. HKA III, 420-421, donde Novalis esclarece cierta confusión kantiana entre misticismo y dogmatismo. Con respecto a Fichte, Novalis no parece interesado en asociarlo con el significante “misticismo”. Acerca de la dificultad y también la posibilidad de asociar a Fichte con la mística alemana, recomendamos Radrizzani 2019.

15. Cabe recordar que el texto es leído por Novalis en una de las reuniones del Círculo de Jena el 13 o el 14 de noviembre de 1799. La audiencia recibe la obra, declamada en forma de discurso, con reacciones diversas. Friedrich Schlegel, junto con la mayoría del público, apoya la defensa del Cristianismo en clave política planteada por Novalis. Schelling y Dorothea Schlegel, en cambio, parecen consternados por la excesiva apología del fervor religioso que plantea Hardenberg. A. W. Schlegel duda acerca de llevar el texto a la imprenta. Finalmente, Goethe es elegido como juez para decidir sobre la publicación de *La Cristiandad o Europa*. Semanas después, la recomendación del maestro de Weimar indica no publicar el texto. Para más detalles sobre la recepción de dicha obra en su época, ver Samuel 1983, 498-501.

16. A modo de ejemplo, ver el desarrollo de Fichte sobre la idea de Iglesia como comunidad política constitutiva del Estado en el *System der Sittenlehre*, redactada aproximadamente un año antes de la polémica del ateísmo: SSL, GA I/5, 212-215.

17. El placer sensible y el culto al deseo serían rasgos de la doctrina que Fichte denomina “eudemonismo” [*Eudemonismus*] y que condena repetidamente en la *Apelación*: “el primer sentimiento verdaderamente religioso mata para siempre el deseo en nosotros (...) Un Dios que deba servir al deseo es un ser menospreciable; presta un servicio que repugna incluso a cualquier hombre tolerante” (AP, GA I/5, 437).

18. Fichte se aproxima mucho a estas ideas expuestas en el ensayo de Novalis en dos de sus textos, ambos ajenos a la polémica del ateísmo. En *Los caracteres de la edad contemporánea* [*Die Grundzüge des gegenwärtigen Zeitalters*] de 1806 atribuye a la religión cristiana la importante labor histórica de regir toda una heterogeneidad de pueblos bajo un solo derecho, como si se tratase de una gran supervisora de todas las acciones libres de sus habitantes (*GgZ*, GA I/7, 348-349). Adicionalmente, la lección sexta de dicho texto esboza críticas a la decadencia moral propiciada por la Ilustración y la Reforma en la misma línea que las realizadas por Novalis años antes. Asimismo, en *El Estado Comercial Cerrado* (*Der Geschlossene Handelstaat*) de 1800, Fichte destaca el rol favorable del cristianismo medieval en clave cosmopolita, especialmente en pos del intercambio comercial entre naciones (*gHS*, GA I/7, 93). Para un mayor detalle de la conexión entre el Cristianismo y Europa en la filosofía fichteana, ver Turró (2013: 107-135).

19. HKA III, 521-523. Por cuestiones de espacio, no abordamos aquí el argumento novaliano en su totalidad. Pero sí queremos señalar brevemente que Hardenberg considera una conexión entre el mundo nuevo de las ciencias y la antigua mistificación y fervor cristianos. Dicho con otras palabras: Novalis cree que el dinamismo político de una religión cosmopolita (el Cristianismo) debe unirse a “la alta formación del entendimiento” y el “estímulo de la cultura” (las ciencias) (HKA III, 522).

20. Cabe destacar la serie de cambios semánticos de diversas expresiones del léxico político a partir de 1789, entre las cuales se encuentra el significante *démocratie*, que pasa del campo intelectual al campo popular. Hacia 1799, la palabra “democracia” denota en Europa, entre otras cosas, “extremismo”, “jacobinismo” o “maximalismo” (Rampazzo Bazzan 2017, 108-118).

21. No mencionaremos a todos, en parte porque varios ya han aparecido en este trabajo. Destacamos, sin embargo, las referencias de los propios protagonistas. En agosto de 1799, Johanna Fichte escribe a su marido: “Creo que Hardenberg se explicó bien en la corte de Dresde, porque antes me parecía muy mal informado, y entonces le conté la historia completa” (HKA IV,

635). El propio Fichte le encomienda más adelante a su mujer: “Saludá a Hardenberg, y dale gracias de corazón. Tal vez visite a sus parientes, una vez que sepa si puedo hacerlo sin levantar sospechas” (HKA IV, p. 635). Semejantes agradecimientos y aparentes conversaciones permiten deducir que el propio Novalis habría hecho las gestiones necesarias para que Fichte pueda asentarse en Prusia luego de sus intentos sin éxito por establecerse en Mainz o en Suiza, por aquel entonces bajo el gobierno Francés (Mahoney 2001, 105).

RESÚMENES

This paper aims to inquire Novalis’ philosophical, theological and political readings about the controversy that involved Johann Gottlieb Fichte and ended up with his removal as a profesor at the University of Jena, the so-called *Atheismusstreit*. The article’s main thesis statement affirms that Novalis possesses a truly detailed knowledge of the discussions within this controversy. At the same time, and with certain nuances, he exhibits a considerable political and philosophical affinity with Fichte’s plea. In order to demonstrate this statement, we examine Novalis’ correspondence, alongside two of his main works: *Das Allgemeine Brouillon. Materialien zur Enzyklopädistik* and *Die Christenheit oder Europa*, both belonging to 1799, the year in which the controversy primarily took place.

ÍNDICE

Keywords: God, Atheism, Christianity, Censorship, Hardenberg